

AGRADECIMIENTO A MIGUEL ÁNGEL: el seminarista

Allá por el mes de octubre del año pasado llegaba a la parroquia un tal Miguel Ángel, seminarista, que venía a hacer el año de pastoral a esta comunidad de Herencia., porque quiere ser cura, decían las gentes. Entonces era desconocido para nosotros; han bastado sólo unos meses para que, Miguel Ángel, sea considerado como uno más de la parroquia.

El venía a aprender de todos nosotros, de cómo está funcionando nuestra comunidad parroquial, cómo trabajamos los sacerdotes y los seglares y al final hemos observado que también nosotros hemos aprendido de él.

Lo hemos podido ver trabajando con los chicos en la catequesis, ha colaborado, de una forma extraordinaria, con el coro de la parroquia, de tal forma que nos gustaría a todos que el coro continuase la línea que él les ha ido marcando; las celebraciones de los domingos han sido mucho más animadas y celebrativas, lo mismo pueden decir los chicos en el instituto. Ha asistido a los grupos de matrimonios, a las reuniones de la comisión de liturgia, ha preparado las misas de los niños, etc. etc.

Estamos seguros que lo echaremos de menos el próximo curso. Alguien me decía que por qué se tiene que ir. Pues muy sencillo: hoy los curas más bien somos pocos, y de una edad media muy avanzada, hay muchos pueblos en la provincia que no tiene un sacerdote para ellos, y tenemos que repartirnos. La cosa quedaría solucionada el día en que los jóvenes, viendo la necesidad de sacerdotes, decidieran serlo. El lugar que deja Miguel Ángel, ahora, algún día lo puede ocupar cualquier joven de Herencia que este año se haya fijado en él, ¿por qué no? La decisión que él ha tomado la pueden tomar otros muchos jóvenes.

Por todo lo que has realizado en esta comunidad parroquial, yo, en nombre de toda la comunidad quiero darte las gracias. Aquí tienes unos amigos dispuestos a recibirte siempre que vengas y sabes que lo haremos con muchísimo gusto. Por último queremos pedirte una cosa: el próximo día 9 de septiembre, en la Catedral de Ciudad Real te ordenará el Sr. Obispo de Diácono, nos gustaría que vinieras a participar como Diácono en alguna de las celebraciones dominica-

les, donde el coro que has ido fortaleciendo este año, seguro, que cantaría. Y, aunque un poquito más a largo plazo, celebres entre nosotros alguna de tus primeras misas. Estamos seguros que lo harás con muchísimo gusto.

Pedimos a Dios te bendiga y te ayude a ser un buen sacerdote entregado al servicio de los demás donde él te envíe.

Gracias por todo.
Miguel Ángel.

